

INFORMACION (12/06/2007)

# ¿Universidad procusteana vs. multiversidad?

El término «procusteano» deriva de «Procusto» (o «Procrusto»), «el estirador», sobrenombre dado a un mitológico personaje de la antigua Grecia, hijo de Poseidón, dios del mar. Procusto, a la par que bandido y asaltante, ejercía las labores de posadero en una venta sita entre Eulis y Atenas. Fueron sus actividades de hospedero las que le dieron la fama, especialmente su siniestra manera de «acomodar» a los clientes, cortándoles las piernas con un hacha, a los altos, y estirándoles las extremidades a los bajitos, para adaptarlos al lecho. Al parecer, Procrusto acabó su macabra existencia, igual que sus víctimas, a manos de su hermano Teseo. La leyenda de Procrusto se ha instalado en el acervo popular, como moraleja para denunciar las situaciones en las que un excesivo celo por el cumplimiento de la norma, acaba aniquilando cualquier actividad creadora. También se utiliza para referirse a aquellas prácticas que intentan acomodar la amplia y

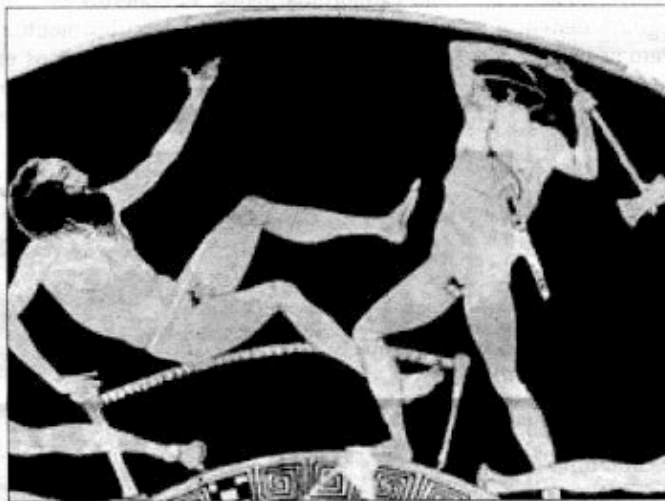


JOAQUÍN DE JUAN

obsesionada por el orden y el principio de examen. Una universidad emborrachada de control, donde el conocimiento se trocea geoméricamente como las porciones de un pastel o los ladrillos de una construcción, donde el saber y el sentir se reducen a cuantificar, donde la calidad se practica sin calidez. En fin, una «Burocracia Ma-

reflexión con la afectividad. En 2002, en Penang, Malasia, surgió un movimiento, también con el nombre de «Multiversity», para cuestionar la dependencia académica de occidente y su influencia en las formas de pensamiento, con la convicción de que cualquier persona puede adoptar una actitud de autoaprendizaje sin necesidad de seguir los modelos educativos occidentales. En 2005, las autoridades de Sonora, México, aprobaron la «Multiversidad Mundo Real Edgar Morin», con el lema «una educación para vivir la vida en plenitud». Se trata, de una universidad inspirada en el pensamiento del filósofo y sociólogo francés, de origen judeo-español, Edgar Morin (1921). Universidad con una elevada orientación humanista, sentido de comprensión hacia los semejantes y comprometida con la sociedad, la innovación y la creatividad, entre otras muchas características, además de su competitividad.

Afortunadamente, frente al pensamiento único «procusteano»,



«Procusteana» es una universidad con vocación de verticalidad, rígida

rica realidad, a la estrechez de los intereses particulares.

¿Y que tiene que ver Procusto con la Universidad? En mi opinión mucho, si analizamos los derroteros por los que está siendo conducida el «Al-

ma Mater» con el pretexto de mejorar su calidad. Eso sí, siempre a coste cero para unos y con pingüe beneficio para otros. ¿Y que es una «universidad procustea»? Básicamente, una universidad al servicio de los administradores y no del servicio de éstos a la Universidad. Es como una casa de muñecas, en la que entusiastas gestores «procusteanos», juegan a tener controlado, en todo momento, el devenir espaciotemporal de sus ocupantes, de sus enseres y por qué no, de sus pensamientos. Es un enorme panóptico, con su linterna central, desde donde se puede «vigilar y castigar» como reza el título del libro del filósofo francés Michel Foucault (1926-1984). «Procustea» es una universidad con vocación de verticalidad, rígida y memorística, con escasa actividad de crítica y discusión. Una universidad estabular,

y memorística, con escasa actividad de crítica y discusión. Una universidad estabular, obsesionada por el orden y el principio de examen. Una universidad emborrachada de control, donde el conocimiento se trocea como las porciones de un pastel

quinal» como la descrita por Mintzberg, renombrado profesor de Estudios de Gestión, de la McGill University.

En la otra orilla se encuentra la «Multiversity», término introducido en la década de los 60, por Clark Kerr, presidente de la Universidad de Berkeley, para referirse a una institución pluralista que «No adora a un solo Dios; tiene distintas visiones de la Verdad, del Bienestar Social y de la Belleza, y acepta trayectorias diferentes para alcanzar dichas visiones». Después de Kerr, varias han sido las ocasiones en las que el término «Multiversidad» ha sido utilizado. Por ejemplo, la «Multiversidad Franciscana de América Latina» (MFAL), creada en 1989 como una institución de formación superior alternativa, que combina la enseñanza con la práctica, la investigación con la promoción y la

promovido por mediocres, embrutecidos por la burocracia, van emergiendo proyectos innovadores que sin robarle ni un ápice a la seriedad y al buen hacer, producen conocimientos y bienestar para universidades

plurales, abiertas y cálidas. Se trata de proyectos inspirados en el concepto de «Tercera Cultura», anhelado por el científico y novelista Charles Percy Snow (1905-1980) en su ensayo «The two cultures». Es decir, universidades integradoras de científicos y humanistas, centradas más en el conocimiento que en la información, educadoras en la versatilidad y en la síntesis, más que en la especialización, orientadas al interés general, basadas en la producción, transmisión y reparto del conocimiento, adaptadas a las mutaciones tecnológicas que vienen y teniendo siempre claro el principio de obsolescencia. En fin universidades flexibles y creativas frente a la rígida Universidad Procustea. □

**Joaquín De Juan** es Catedrático de Biología Celular.